

Ciencia y Luz



Ciencia UV

Por: Rodrigo López Sánchez*
Edición: Dirección de Comunicación
de la Ciencia, UV. Correo: dcc@uv.mx

LAS VACUNAS, ¿UN GOL A FAVOR O EN CONTRA?

RECUERDO LA PRIMERA VEZ QUE VI A SOFÍA, MI HIJA, ME COMPROMETÍ A DARLE EL MEJOR FUTURO POSIBLE; QUERÍA JUGAR CON ELLA, PERO TUVE QUE ESPERAR UN PAR DE MESES PARA HACERLO.



Después de unas cuantas revisiones con el pediatra y pasando unos días después de su nacimiento, nos indicó que debíamos decidir si se le aplicarían las primeras vacunas: la BCG (tuberculosis) y Hepatitis B. Como nuevos padres es muy común que no tengas ni idea sobre las consecuencias que trae la vacunación, a sabiendas que pueden ser benéficas para la salud, en ese momento te asusta todo y deseas lo mejor para tus hijos, tanto que no quieras que lo moleste ni el pétalo de una rosa.

El pediatra, experto en la materia,

nos cuestionó si conocíamos la im-

portancia de la inmunización, en ese

momento recordé mi pasado, inten-

tando adivinar si mis padres habrían

logrado llenar el esquema de mi

cartilla de vacunación. Dudando un

poco respondí que no lo sabía, con

cara de asombro el pediatra mencio-

nó que es de suma relevancia que la

sociedad conozca sobre los bene-

eficios y riesgos que tienen las vacu-

nas cuando se aplican. Nos puso un

ejemplo con uno de los mejores de-

portes que a mi parecer ha llegado a

existir: el fútbol.

El pediatra nos dijo: supongamos que nuestro equipo representa el

cuerpo y que el contrincante son las

enfermedades que pudiéramos con-

traer y la información inexacta sobre

salud que consumimos hoy en día, los 90 minutos de juego son el tiempo que tenemos de vida, los árbitros nuestros médicos y el balón es la salud. Ahora todo depende de que el director técnico, es decir, los padres, decidan las mejores estrategias, o sea, aplicar o no el cuadro de vacunación, para que se pueda jugar sin que anote gol el equipo contrario.

Desde luego, como seres humanos tenemos una tendencia a la supervivencia y a ser ganadores, por lo que siempre buscamos las mejores técnicas para anotar gol en la vida, a través de conocimiento adquirido que nos permita tomar mejores decisiones para un bien individual y colectivo.

Debemos saber que en la historia de la humanidad hubo brotes y epidemias de enfermedades que cobraron con muchas vidas y gracias a los descubrimientos científicos, como las vacunas, hemos tenido una gran oportunidad de disminuir la mortalidad en infantes.

En nuestro país, según la UNICEF, en 1990, de cada mil niños nacidos vivos, 41 morían antes de cumplir los 5 años de edad por falta de vacunación y malnutrición. Para el 2014, por cada mil nacidos vivos, se registraron 15 muertes; representando una disminución del 63%, pero aún esta cifra es alta y muchas de ellas siguen

siendo por causas prevenibles.

Algunos de nosotros tenemos hijos y preferimos verlos ganando un partido de fútbol que en la cama enfermos, pero a veces nuestras decisiones nos hacen perder el balón sin darnos cuenta y arruinar el partido más importante para ellos... la vida. Una de las estrategias que como entrenadores debemos decidir es la aplicación de vacunas en sus primeros días de vida, para ello debemos estar informados y tomar esta decisión.

Desde el descubrimiento de la primera vacuna contra la viruela, por el inglés Edward Jenner en 1796, iniciaron los movimientos antivacunas conformados por sociedades principalmente de clase baja, quienes no estaban de acuerdo con la inmunización, principalmente por razones de valor religioso, sociales y políticas.

Estos movimientos, aún vigentes, siguen metiendo gol a quien se deje, pero con un cambio de delantera, destacando a la clase media y alta que usa Internet y redes sociales, obtenido el des prestigio de una de las mejores ofensivas que la ciencia ha logrado para anotar un gol por la salud, que son las campañas de vacunación.

Nos viene a la mente el caso de la publicación no fundamentada científicamente publicada por Andrew

Wakefield en la revista The Lancet en 1998, que vinculaba la vacuna del sarampión con efectos de autismo en 12 niños inmunizados, ocasionando desconfianza en la sociedad a nivel internacional y la baja en los índices de vacunación en el Reino Unido, permitiendo brotes de enfermedades ya controladas.

Tal publicación resultó un fraude

según Eve Dubé, Maryline Vivion y

Noni E. MacDonald (2015) en su pu-

blicación titulada Vaccine hesitancy,

vaccine refusal and the anti-vaccine

movement: influence, impact and

implications, sin embargo este tema

estuvo en boga en las redes sociales

por este grupo de sociedad antiva-

cuna y ¿quién de nosotros puede

vivir sin Internet hoy en día? La ma-

yoría de quienes tenemos el privile-

gio de sumergirnos en el mundo de

la red, sabemos que el Internet per-

mite la difusión de casos clínicos sin

presentar fundamentados científicos

o el contexto y que la calidad de esta

información se ha vuelto muy varia-

ble e inexacta.

Debemos tener muy claro que las vacunas sirven para obstruir los pases peligrosos del equipo adver-

sario; en nuestros hijos una buena organización defensiva impide que el oponente pueda atacar y anotar un gol. Es importante aclarar que no

por ser adultos con vacunas apli-

cas en la infancia eres inmune a es-

tas enfermedades, al contrario, con

el tiempo nuestras defensas pierden

condición física y pueden volvemos

vulnerables.

La vacuna por si sola es segura

y desde luego hay cierta incidencia

ocasionada por su aplicación, pero

dependerá qué tan fuerte o débil

tengamos nuestro sistema inmune

para recibir una lesión de nuestro

adversario como efecto secundario.

Estudios publicados por la UNICEF

revelan que las vacunas salvan a más

niños que nunca en el mundo, en-

tre 2 y 3 millones de vidas cada año,

pero mueren 1.5 millones anualmen-

te a causa de enfermedades como

difteria, tétanos, sarampión, tos ferina-

na, entre otras, que pueden preve-

nirse con una vacunación oportuna.

Debido a las personas que de-

ciden no vacunar a los niños, enfer-

medades que estaban erradicadas

en México como el sarampión, han

vuelto a cobrar vidas. Si quieras que

tu hijo pueda ser un seleccionado

nacional, infórmate y decide la mejor

estrategia para ellos y la sociedad,

será un gol en el comienzo de un

buen partido.

*Estudiante del Diplomado en
Comunicación Pública de la Ciencia UV
Correo: rodrlopez@uv.mx